

Órden público, seguridad internacional e (in)justicia social: comparando Brasil y Haití

Renata de Melo Rosa¹

Resumen:

En el año del 2018, Haití completará un año sin la presencia de la MINUSTAH (Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití). Por otro lado, la ciudad de Rio de Janeiro, en Brasil ha sido ocupada por militares del ejército brasileño, bajo el comando de las mismas autoridades que una vez estuvieron en Haití. Las similitudes entre estos dos contextos y sus implicaciones políticas servirán para construir una reflexión crítica de los conceptos de soberanía estatal, orden público y seguridad internacional.

Palabras Clave: Haití; MINUSTAH; ONU, Rio de Janeiro; racismo; seguridad interacional.

Introducción

La población haitiana, en especial de Puerto Príncipe y del Cabo Haitiano, convivió, a lo largo de 13 años, con tropas extranjeras (mayoritariamente de Brasil) en su territorio. Con el objetivo inicial de controlar las fuerzas políticas de oposición al segundo mandato del Presidente Jean Bertrand Aristide (2000-2004), contingentes militares (al principio de los Estados Unidos, Canadá y Francia, en el marco de la MIF²), en lo que puede entenderse como período pré-MINUSTAH, han apoyado al gobierno interino de Boniface Alexandre, como Presidente y de Gerard Latortue, como primer ministro.

La transición política entre el 2º mandato de Aristide y el gobierno Boniface Alexandre / Gerard Latourte ha sido viciado de contradicciones. El escenario político que se diseñó en Haití en aquél entonces fue el abandono de la silla presidencial por parte del Presidente. Frente a un "vacío" de poder, una serie de medidas fueron adoptadas en el país con el objetivo de dar fin a la era "Lavalas"³ en la política haitiana.

¹ Post Doctorado en el Institute National de Administration, Gestión et Hautes Études Internationales de la Université D'État D'Haiti. Coordinadora del curso de Relaciones Internacionales del Centro Universitario de Brasília – UNICEUB. E-mail: renata.rosa@ceub.edu.br .

Revisión del texto español: Santiago Espinosa

² Multinational Interim Force.

³ Lavalas fue el movimiento político popular que ha dado origen a la candidatura del ex-Presidente Jean Bertrand Aristide al gobierno haitiano en 1991. Trás poco tiempo de existencia, Lavalas se volvió en uno de los partidos políticos más importantes de Haití hasta la presencia de la MINUSTAH a partir de 2004.

La prisión irregular de su primer ministro Yvon Neptune en 2004, quien sin mandato o acusación formal, fue mantenido en la Penitenciaría Nacional de Haití por más de 2 años consecutivos, obteniendo liberación sólo por medio de decisión de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, es sólo uno de ejemplos de una serie de violaciones ocurridas bajo el mandato de la MINUSTAH⁴.

El escenario político post-Aristide siguió, a pesar de la presencia de las fuerzas militares aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, repleto de violaciones graves a los derechos humanos, asesinatos y arrestos irregulares ocurridos entre 2004 y 2006, de más de 112 miembros y jefes políticos del Partido Político Fanmi Lavalas. Las alegaciones formales de las prisiones de aquél entonces son las siguientes:

Tipificación de las prisiones en Haití - 2004/2006

Masacre, Asociación, Asesinato e Incendio	3,5%
Asociación Criminal y Asesinato	3,5%
Asociación Criminal, Secuestro y Tráfico Ilícito de Narcóticos	0,89%
Sin Acusación	70,5%
Asociación Criminal, Secuestro y Asesinato	0,89%
Asesinato	0,89%
Asociación Criminal	8,03%
Asociación Criminal y Secuestro	2,67%
Asociación Criminosa, Detención de Armas Ilícitas y Tentativa de Asesinato	0,89%
Detención de Armas Ilícitas	0,89%
Secuestro	1,78%
Robo, Asesinato y Detención de Armas Ilegales	0,89%
Tentativa de Secuestro	0,89%
Robo de Piezas Mecánicas en HYNOTO S.A.	0,89%
Robo de Piezas Mecánicas	0,89%
Robo	1,78%

Fuente: BUREAU DES AVOCATS INTERNATIONAUX - 3, 2ème Rue Lavaud, Port-au-Prince, Haïti.

Es impresionante percibir cómo más del 70% de los casos de prisión en régimen cerrado no constaba ninguna acusación. Teniendo en cuenta que la Penitenciaría Nacional Haitiana no servía ni agua ni alimentación a los detenidos, es posible pensar

⁴ Para más información, véase el Relatorio de Harvard Law Student Advocates for Human Rights sobre la MINUSTAH. Disponible en: http://www.global.org.br/wp-content/uploads/2015/09/r_ig_haiti_2005.pdf. Último acceso en: 28 febrero del 2018.

que uno de objetivos de dichos arrestos era la aniquilación física de la oposición política haitiana pró-Lavalas. El recorte temporal de estas prisiones también es bastante significativo cuando se señala que ocurrió en el terreno de la instalación de una Misión de Estabilización que por primera vez cargaba un componente de Derechos Humanos en su estructura, además de ser liderada militarmente por un país del Sur: Brasil.

En lo que respecta a la garantización de la justicia social, la Misión no logró hacer casi nada por los ciudadanos haitianos a lo largo de sus 13 años, razón por la cual ha sido sustituida en el año 2017 por la Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH) que, por su parte, ha sido rechazada por la mayoría de los políticos haitianos. De acuerdo con Himmler Rebu, ex-ministro de gabinete y también ex-postulante a la Presidencia: “La misión de estabilización de la ONU estuvo aquí durante 13 años y ellos no hicieron nada, excepto evitar que bandidos armados tomaran el palacio presidencial”.⁵

El también ex-postulante a la Presidencia Eric Jean-Baptiste declaró que: “El país no debería esperar nada positivo de esta nueva misión [MINUJUSTH], que es sólo una táctica para continuar la ocupación que el pueblo haitiano rechazó”.⁶

Este artículo tendrá como objetivo traer una reflexión crítica al lector respecto a la articulación de fuerzas conservadoras a nivel local, regional y mundial hacia la construcción política de una imagen de caos y desorden político para llevar a cabo intervenciones internacionales e innumerables violaciones de derechos fundamentales en países pobres. Mi punto de vista es análogo al de Leslie Manigat (2007)⁷ y Pierre Charles (2004), de acuerdo con el cual no se combate el subdesarrollo y la violencia política con fuerzas armadas, sino con diálogo y concertación política, instrumento poco utilizado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aunque tipificado hace más de siete décadas en el Cap. VI de la Carta de San Francisco. La reflexión de Pierre

⁵ <https://br.reuters.com/article/worldNews/idBRKBN1CS2EK-OBRWD>. Último acceso en: 22 feb. 2018.

⁶ <https://br.reuters.com/article/worldNews/idBRKBN1CS2EK-OBRWD>. Último acceso en: 22 feb. 2018.

⁷ Me refiero a la entrevista que el Ex-Presidente haitiano Leslie Manigat (in memoriam) me concedió en su residencia en la ciudad de Puerto Príncipe en enero del 2007.

Charles sobre la llegada de las tropas en suelo haitiano exactamente en el año del bicentenario de la independencia haitiana es significativo a este respecto:

"La población, después de haber asistido a la llegada de las tropas, las vio desfilar con sus máquinas sofisticadas en las calles. Pero, en realidad, esa presencia extranjera, en su función de contención, causaba en los haitianos un gusto amargo. Aunque la seguridad pareciera ser la primera motivación de esta operación, no dio lugar a ningún desarme, ni a los ex-operadores de la violencia estatal en los barrios populares, ni en las regiones del norte, donde los puestos de policía están todavía controlados por los antiguos militares. Estos no muestran ninguna capacidad operativa. Su presencia en esa parte del país, donde habían sido acogidos favorablemente, se transformó en una fuente de violaciones de los derechos humanos y también de preocupaciones en cuanto al establecimiento de un clima indispensable para la celebración de las elecciones"⁸



Ciudad de Puerto Príncipe, capital haitiana. Abril de 2017. Autora: Renata de Melo Rosa.

Desde mi punto de vista, las razones políticas por las cuales la utilización indiscriminada del uso de la fuerza internacional se hace presente en Haití desde 1991 y en las favelas de la ciudad de Rio de Janeiro desde siempre (bajo las autoridades nacionales de Brasil) combinan una mezcla de racismo, despolitización y contención de las comunidades negras y pobres y, por consiguiente, la deshumanización por medio de la violencia.

Situación muy similar ha vivido hoy mismo, en el año del 2018, las poblaciones negras y pobres de la ciudad de Rio de Janeiro, en Brasil, las cuales bajo la

⁸ [PIERRE-Charles, Gérard. "Haiti: crise do Estado e intervenção". Teoria e Debate nº 59 - agosto/setembro de 2004. Documento on-line. Último acceso en: 21 de febrero del 2018.](#)

construcción midiática y política del caos, los mismos comandantes militares que una vez comandaron las tropas brasileñas en Haití ahora ocupan las favelas de Rio bajo la bandera de una intervención federal y una supuesta garantización de la ley y del orden. Al igual que en Puerto Príncipe de 2004, la ciudad de Rio de Janeiro vive bajo la tensión del retorno del ex-presidente Lula al gobierno y manifiesta públicamente su descontento con la política actual neoliberal del actual gobierno de Michel Temer. Bajo miles de protestas populares, la respuesta brasileña, al igual que la haitiana, es únicamente la violencia estatal y/o internacional. Lo que pretendemos aquí es resaltar algunos conceptos políticos esenciales para criticar la relación entre el orden público, la seguridad internacional y la soberanía sin la cual no lograremos establecer, desde el punto de vista de las ciencias sociales críticas, ninguna reflexión legítima, comunitaria y popular. Como alternativa a los conceptos clásicos y elitistas, prefiero pensar en el concepto de soberanía comunitaria, el cual es esencialmente antagónico al de la soberanía clásica y elitista. De acuerdo con Jean Casimir:

“Las sociedades europeas entienden por soberanía un poder esencialmente civil, basado en la ley y en una relación con la ley. En América y especialmente en el Caribe, usan el término para tratar su soberanía sobre los territorios conquistados. Las referencias a los actores colonizados se conservan en la medida en que contradicen su diseño. La posible existencia de un soberano, además de los nuevos propietarios, es absurda ya que desafía su derecho de conquista y hace imposible la administración de la propiedad del rey. El respeto por la propiedad es esencial en las colonias como eje del orden público”.⁹

Notemos que la vinculación estricta entre soberanía y derecho de propiedad se cristalizó en el mundo colonial de las Américas, lo que significa que aquellos que no son propietarios no pueden participar en el proyecto de soberanía de la nación. Por esta razón, condenamos la construcción histórica e ideológica de este concepto y traemos a la reflexión la idea de soberanía comunitaria vivida en las favelas de Rio de Janeiro y en las comunidades haitianas como gestiones políticas legítimas que contestan el sentido excluyente de las ideas de orden público, puesto que apenas significan la garantía de la propiedad y nada para los derechos fundamentales de los pueblos. El resultado de esta política irracional que no ha logrado interactuar con las fuerzas comunitarias, tanto de Haití cuanto en Rio de Janeiro, es la reproducción de violaciones gravísimas incluso bajo la bandera de las Naciones Unidas. Las imágenes abajo son de momentos

⁹ CASIMIR, Jean. Une lecture décoloniale de l'histoire du peuple haïtien de 1697 à 1915. Delmas, 2017 (Mimeo).

distintos de niños de las favelas de Rio abordados por el ejército brasileno que ahora actúa bajo el Decreto No. 10, del 2018 de la Garantía de la Ley y el Orden en el Estado de Rio de Janeiro.



Fuente: Márcia Foletto, *Jornal O Globo*, 23 de noviembre de 1994.



Fuente: Folha de São Paulo. 21 de febrero del 2018

De manera similar, en Haití, la autorización de actuar en contra de las comunidades negras locales vino bajo el manto jurídico de la Resolución 1542 del 2004, aprobada por unanimidad en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, destinada a:

- a) Apoyar al gobierno de transición, asegurar un ambiente estable y seguro dentro del proceso político y constitucional que debe tener lugar en Haití;
- b) ayudar al Gobierno de transición en la supervisión, reestructuración y la reforma de la Policía Nacional de Haití, de acuerdo con las normas de la policía democrática, incluso por medio de la habilitación y certificación de su personal, aconsejando sobre su reorganización y formación, incluyendo la formación de género, así como miembros acompañamiento / tutoría de la Policía Nacional del Estado de Haití;
- c) Desmovilizar, desarmar y reintegrar a la vida política del país a los grupos armados de oposición al gobierno;
- d) ayudar con la restauración y el mantenimiento del Estado de Derecho, seguridad y orden público en Haití a través de la prestación, en particular, apoyo operativo a la Policía Nacional Haitiana, así como con su fortalecimiento institucional, incluyendo el restablecimiento de las correcciones del sistema;
- e) proteger a civiles bajo una amenaza inminente de violencia física, dentro de la capacidad y áreas de implantación, sin perjuicio de las responsabilidades del Gobierno de Transición y de las autoridades policiales;

Es importante percibir que los mandatos que prevén el uso indiscriminado de la fuerza, sea por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o por gobiernos locales (como en Brasil) combina con un modelo de poder que excluye el derecho a la crítica a estos mismos gobiernos u organizaciones y revelan su total incapacidad de lidiar con el pueblo sino bajo el lenguaje de la violencia. La reproducción de este modelo político no difiere en nada del modelo esclavista de los dos países supuestamente extinto hace cien años (en el caso del Brasil) o doscientos años (en El caso de Haití).



Ciudad de Verrete, Haití. Abril del 2017. La presencia de la MINUSTAH no se ha sentido en esta comunidad. O sea, nada ha cambiado tras trece años de intervención internacional. Autora: Renata de Melo Rosa

Un dato importante para el análisis crítico que se propone este artículo, es el hecho de que ningún indicador socio-económico o de seguridad ha aumentado tras la Misión en Haití. El país continúa siendo uno de los 15 peores países respecto a los niveles de subdesarrollo económico, ausencia de legitimidad del Estado y servicios públicos¹⁰, de los cuales la Misión se encargaría, teniendo en cuenta que uno de sus objetivos era "ayudar con la restauración y mantenimiento del Estado de Derecho y la protección de civiles".¹¹ La intervención de fuerzas de seguridad internacional no ha sido capaz de retirar al país de la condición de vulnerabilidad, lo que potencialmente dará lugar a nuevos conflictos armados. De acuerdo con las reflexiones de Daniela Nascimento,

“para reducir la probabilidad de conflicto y promover una paz sostenible en estos contextos es esencial promover un desarrollo inclusivo, reducir las desigualdades de grupo y combatir el desempleo en el inmediato post-conflicto (Stewart, 2002: 342). Esto significa que es fundamental definir medidas que incluyan una dimensión estructural de garantía de derechos económicos y sociales de todos, en particular en el marco de los acuerdos de paz. Para responder a las necesidades socio-económicas más urgentes de las personas en el post-conflicto, debe darse prioridad a la garantía de bienes, servicios y oportunidades sociales y económicas a la población.

¹⁰ Para un cuadro completo de estos indicadores desde el año 2006, véase: <http://fundforpeace.org/fsi/myfsi/myfsi-country-analysis/>. Último acceso en: 27 de febrero del 2018.

¹¹ Véase: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/background.shtml>. Último acceso el 28 de febrero del 2018.

Las prioridades a nivel de las estrategias dominantes de paz deben ser redefinidas y reorientadas en este sentido para que sean más sostenibles y eficaces” (Nascimento, 2013, pp. 70-71).

La reflexión crítica sobre intervención militarizada sobre los pueblos y las comunidades pobres y periféricas de las ciudades apunta para un cambio profundo de las relaciones del Estado con su población, de un lado y del otro de la comunidad internacional hacia los pueblos. Cuando la violencia es el único lenguaje posible, la primera y la última opción de resolución de conflictos fundantes de las naciones esclavistas del tráfico negrero no es posible construir ninguna estructura política sólida y legítima. Las guerras sangrientas de descolonización en Haití y la violencia urbana en Rio de Janeiro señalizan lo que Frantz Fanon (2001) ha llamado de relación absolutamente contradictoria vivida especialmente en el cotidiano de las comunidades pobres.

Fanon parte del siguiente principio: si el mundo colonial es un mundo compartimentado, cortado en dos, ¿cuáles son los ángulos a partir de los que se organizará la sociedad descolonizada?¹² Fanon retrata los lugares fijos de los colonizadores y colonizados, la división espacial contradictoria de las ciudades coloniales y la violencia como instrumento de mantenimiento de este orden fijo. De acuerdo con el autor, "los intermediarios del poder utilizan un lenguaje de pura violência".¹³ La pregunta de fondo es: ¿cómo reconstruir la sociedad poscolonial bajo bases ideológicas capaces de antagonizarse con el orden colonial?

"La zona habitada por los colonizadores no es complementaria de la zona habitada por los colonos. Estas zonas se oponen, pero al servicio de una superior. Regidas por una lógica puramente aristotélica, obedecen al principio de exclusión recíproca: no hay conciliación posible, uno de los términos sobra. La ciudad del colono es una ciudad dura, toda de piedra y hierro. Es una ciudad iluminada, asfaltada, de donde los cubos de basura están siempre llenos de restos desconocidos, nunca vistos, ni siquiera soñados (...). La ciudad del colono es una ciudad de blancos, de extranjeros. La ciudad del colonizado, al menos la ciudad indígena, la ciudad negra (...) es un lugar de mala fama, poblado por hombres de mala fama, allí se nace en cualquier parte, de cualquier manera. Se muere en cualquier parte, de cualquier cosa. Es un mundo sin intervalos, los hombres están unos sobre otros, las casuchas unas sobre otras. La ciudad del colonizado es una ciudad hambrienta de pan, de carne, de zapatos, de carbón, de luz. La ciudad

¹² FANON, Frantz. *Los Condenados de la Tierra*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE), 2001, p. 32.

¹³ Idem, p. 33.

del colonizado es una ciudad agachada, una ciudad de rodillas (...). Es una ciudad de negros (...)¹⁴ⁿ.

Las discrepancias estructurantes del modelo colonial hicieron que el colonizado alimentara, según Fanon, el deseo de ocupar el lugar del colonizador, gozar de todas las ventajas sociales, económicas y políticas, de forma absolutamente desvinculada de la población. El orden colonial, alineado por la cosmovisión cristiana, logró construir la imagen del hombre blanco como un dios. Los movimientos postcoloniales fueron, de hecho, motivados en el sentido de ocupación del lugar del colonizador y no necesariamente, la inversión del orden colonial hacia su completa negación. En Haití, como en tantas otras colonias, los negros ocuparon el lugar de los blancos, reproduciendo y actualizando los mismos lenguajes de "pura violencia" y legitimando la dicotomía racial. Para Fanon, "el colonizado tiene la posibilidad de percibir en una inmediatez absoluta si la descolonización tiene lugar, el no: el mínimo exigido es que los últimos sean los primeros".¹⁵ En el contexto post-colonial haitiano, quedó evidente que la Revolución reveló su fin en el momento de sustitución de los blancos por los negros en el poder.

El neocolonialismo haitiano vivió contemporáneamente bajo la intervención internacional por medio de la MINUSTAH la cual no logró hacer casi nada por la población sino más bien detener los grupos de oposición al gobierno sin siquiera cuestionar si a estos grupos les cabría o no razón, tiene como sus principales guardianes organismos internacionales que reproducen de manera automática las relaciones de poder colonial y racial.

En Brasil, no hubo un levante descolonizatorio violento al igual que en el Caribe y África, a partir de los cuales era evidente que la raza iba a jugar un rol decisivo en la constitución de las jerarquías de poder. Sin embargo, Fanon todavía nos ayuda a explicar que pasó a la población negra de las ciudades brasileñas con grandes aflujos de esclavos africanos. Tras siglos de colonización y esclavitud, la ingeniería social portuguesa tuvo tiempo de accionar el instrumental de su superestructura para hacer del negro brasileño un "negro occidental", en los términos de Jean Casimir (2012), aquél que ha incorporado la inferioridad racial, ha aceptado la religión cristiana y las

¹⁴ Idem, pp. 33-34.

¹⁵ Idem, p. 40.

jerarquías sociales, y ha puesto una “máscara blanca”, de acuerdo con Fanon (1973) para asentarse en el mundo colonial y post colonial sin accionar los disturbios violentos característicos de las revoluciones. Todavía algo distinto está sucediendo en la ciudad de Rio de Janeiro en el siglo XXI. El crecimiento de innumerables asociaciones de combate al racismo, el acceso más grande a la escolaridad, la falta de oportunidades de movilidad social para la comunidad negra asociada a una policía aún más violenta y racista, ha proporcionado una toma de conciencia de las comunidades en contra las acciones violentas del Estado, las cuales se resumen a represiones violentas de cualquier protesta bajo el jugo de “lucha contra las drogas”.

Al igual que en Haití, los escenarios de protestas contra la represión estatal o internacional se asemejan al concepto de soberanía popular y comunitaria a partir del cual los pueblos quieren decidir lo que es mejor para sus comunidades y ofrecer resistencia a siglos de violencia y opresión política.



Est poster en la entrada de la Rocinha, la favela más grande de Brasil, envía un mensaje a la Corte Suprema en el día 12 de febrero del 2018: "Si arrestan a Lula, la colina baja". Fonte: <https://www.revistaforum.com.br/faixa-na-entrada-da-rocinha-manda-recado-ao-stf-se-prender-lula-o-morro-vai-descer/>. Último acceso en 28 de febrero del 2018.



Tentativa de contención de protestas políticas frente al Palacio Presidencial de Haití antes del terremoto del 2010. Fuente: <https://www.diarioliberal.org/america-latina/direitos-nacionais-e-imperialismo/53384-haiti-2004-2014-10-anos-de-ditadura-militar-da-onu.html>. Último acceso en 28 de febrero del 2018.

Consideraciones Finales sobre la soberanía popular y comunitaria

Teniendo en cuenta que el sistema internacional es estatocéntrico y se auto aliena en relación a la capacidad de los Estados y sus integrantes de representar a sus pueblos, es urgente la necesidad de distribución de poder entre los sectores sociales para reequilibrar las fuerzas que mueven las sociedades. No es posible ignorar la fuerza y la sabiduría popular en lo que se refiere a las soluciones pacíficas elaboradas colectivamente de manera creativa y organizada. Mientras el concepto de soberanía estatal esté caminando en contra de los pueblos y juzga poder hacer uso indiscriminado de la fuerza para neutralizar su incapacidad política de diálogo con su propia población, el concepto de soberanía comunitaria también se hará importante como una contra respuesta a los innumerables ataques a los derechos básicos de asociación política y de libertad. Me refiero aquí al derecho que cada ciudadano debe tener asegurado de

conocer por escrito, el motivo de cada arresto ocurrido en ambientes de intervención de fuerzas de seguridad. Es muy grave lo que viene ocurriendo contra las comunidades negras de toda América, en especial, en Haití y en Río de Janeiro. Y es a partir de este contexto que necesitamos cambiar el estatocentrismo de las relaciones internacionales por la articulación comunitaria entre los pueblos.

Referencias Bibliográficas:

ARISTIDE, Jean Bertrand. *Todo homem é um homem*. São Paulo: Ed. Paz e Terra, 1995.

CASIMIR, Jean. *Haiti – Acuérdate de 1804*. Cidade do México: Siglo XXI Editores, 2007.

CASIMIR, Jean. *Haiti e suas elites - o interminável diálogo de surdos*. Revista Universitas Relações Internacionais, volume 10, número 2, páginas 1-22, Brasília: julho a dezembro de 2012.

CASIMIR, Jean. *La Cultura Oprimida*. Cidade do México: Editorial Nueva Imagen, 1981.

CASIMIR, Jean. Une lecture décoloniale de l'histoire du peuple haïtien de 1697 à 1915. Delmas, 2017 (mimeo)

CAVALLARO, James L.. Relatório *Mantendo a Paz no Haiti?: uma avaliação da Missão de Estabilização das Nações Unidas no Haiti usando o seu mandato como parâmetro de sucesso*. In Harvard Law Students advocates for Human Rights Boston: 2005.

CONSELHO DE SEGURANÇA DAS NAÇÕES UNIDAS. Resolução 1529 (2004). Nova Iorque: 2004. Disponível em:
<http://www.un.org/News/Press/docs/2004/sc8015.doc.htm> Acesso em em 21/01/2014.

CONSELHO DE SEGURANÇA DAS NAÇÕES UNIDAS. Resolução 1542 (2004). Nova Iorque: 2004. Disponível em:
<http://www.un.org/News/Press/docs/2004/sc8015.doc.htm> Acesso em 21/01/2014.

DUBOIS, Laurent. *Avengers of the new world: the history of the Haitian revolution*. Cambridge: Ed. Harvard University Press. 2005.

DUBOIS, Laurent. *Haiti: The aftershocks of history*. 1ª ed. Nova Iorque: Editora Metropolitan Books, 2012.

FANON, Franz. *Los Condenados de la Tierra*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE), 2001.

FANON, Frantz. *Piel Negra, Máscaras Blancas*. Buenos Aires: Editorial Abraxas, 1973.

PRICE-MARS, Jean. *Así habló el tío*. Santo Domingo, República Dominicana: Ed. Manatí, 2000.

ROSA, Renata de Melo. *Raça e colonialismo: o lugar da França na crise política haitiana*. In: Mneme - Revista Virtual de Humanidade, n. 10, v. 4, abr./jun. 2004. Disponível em <http://www.seol.com.br/mneme>

SCARAMAL, Eliesse. *Haiti: Fenomenologia de uma barbárie*. 1 ed. Goiânia: Cãnone Editorial, 2006.

SMARTH, Rosny. *Crise, movimento popular, intervenção estrangeira e a presença da América Latina e do Brasil no Haiti*. In Univ. Rel. Int, v. 8, n. 1, p. 177-188. Brasília: jan./jun. 2010.

SMARTH, Rosny. *Intervenções estrangeiras e a presença da América Latina e do Brasil no Haiti*. In Univ. Rel. Int, v. 8, n. 1, p. 189-200. Brasília: jan./jun. 2010.

WOODWARD, Susan. *The paradox of state failure: states matter; take them seriously*. Nova Iorque: The Graduate Center, City University of New York.
Disponível em http://statesandsecurity.org/_pdfs/enjeuxintle.pdf